**Fundación Sin Fines de Lucro**
**Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad**

**www.cineclubnucleo.com.ar**

**Exhibición n° 6715 6716** Martes 29 de agosto de 2006
**Temporada n° 53** **Cine**
**GAUMONT**

VUELO 93 (*United 93,* Francia / Inglaterra / Estados Unidos, 2006). *Dirección*: PAUL GREENGRASS. *Guión:* Paul Greengrass. *Fotografía:* Barry Ackroyd. *Diseño del film*: Dominic Watkins. *Asistente de dirección:* Julie A. Bloom, Chris Carreras, Robert Grayson. *Montaje*: Clare Douglas, Richard Pearson, Christopher Rouse. *Mezcla de sonido:* Chris Munro. *Esdición de sonido:* Stuart Morton. *Música original:* John Powell. *Dirección de arte:* Romek Delmata, Joanna Foley. *Vestuario:* Dinah Collin. *Elenco*: Christian Clemenson (Thomas E. Burnett, Jr.), Trish Gates (Sandra Bradshaw), Polly Adams (Deborah Welsh), Cheyenne Jackson (Mark Bingham), Opal Alladin (CeeCee Lyles), Gary Commock (LeRoy Homer), Nancy McDoniel (Lorraine G. Bay), David Alan Basche (Todd Beamer), Richard Bekins (William Joseph Cashman), Susan Blommaert (Jane Folger), Ray Charleson (Joseph DeLuca), Liza Colón-Zayas (Waleska Martinez), Lorna Dallas (Linda Gronlund), Denny Dillon (Colleen Fraser), Trieste Kelly Dunn (Deora Frances Bodley), Kate Jennings Grant (Lauren Catuzzi Grandcolas), Peter Hermann (Jeremy Glick), Tara Hugo (Kristin White Gould), Marceline Hugot (Georgine Rose Corrigan), Starla Benford (Wanda Anita Green), Joe Jamrog (John Talignani), Corey Johnson (Louis J. Nacke, II), Masato Kamo (Toshiya Kuge), Becky London (Jean Headley Peterson), Peter Marinker (Andrew García), Jodie Lynne McClintock (Marion R. Britton), Libby Morris (Hilda Marcin), Tom O'Rourke (Donald Peterson), Simon Poland (Alan Anthony Beaven), David Rasche (Donald Freeman Greene), Erich Redman (Christian Adams), Michael J. Reynolds (Patrick Joseph Driscoll), John Rothman (Edward P. Felt), Daniel Sauli (Richard Guadagno), Rebecca Schull (Patricia Cushing), Chloe Sirene (Elizabeth Wainio), Olivia Thirlby (Nicole Carol Miller), Chip Zien (Mark Rothenberg), Leigh Zimmerman (Christine Snyder), Khalid Abdalla (Ziad Jarrah), Lewis Alsamari (Saeed Al Ghamdi), Omar Berdouni (Ahmed Al Haznawi), Jamie Harding (Ahmed Al Nami), Michael Bencal (Boston 3), Tom Fitzgerald (Boston 5), Bard Marques (Boston 6), John Moraitis (Supervisor), Thomas Roberts (Boston 4), Thomas Roberts (Boston 4), Scott Tourin (Comtrol Boston 5), Amanda Boxer (Supervisor Cleveland), Morgan Deare (Supervisor Cleveland), Ben Sliney, Tobin Miller, Rich Sullivan, Tony Smith, Michael Bofshever (John White), Carol Bento, Robert Serviss, Matt Siebert, Peter Wong, James Fox, Shawna Fox, Jeremy Powell, Patrick St. Esprit (Mayor Kevin Nasypany), Gregg Henry (Robert Marr); Curt Applegate, Kevin Delaney, John Kaplun, John E. Smith, Greg Callahan, Rick Tepper, Bill Walsh, Daniel Fraser, Susie Gossling Valerio, J.J. Johnson (Jason Dahl), Jeff Lipman, Matthew E. Parr, Craig Woythaler (Matt Hall), Dennis Karagovalis, Joey Sontz. *Productor*: Tim Bevan, Eric Fellner, Lloyd Levin. *Productor ejecutivo:* Liza Chasin, Debra Hayward. *Productora:* WSidney Kimmel Entertainment, Studio Canal, Universal Pictures, Working Title Films. *Duración original:* 91'.

Este film se exhibe por gentileza de U.I.P.

## El film

Directa, emotiva y sin tintes patrióticos, esas podrían ser las palabras que definen a **Vuelo 93**, la película que narra lo que podría haber ocurrido en el interior del vuelo 93 de United Airlines el 11 de septiembre de 2001. Su director, Paul Greengrass, busca plasmar en este film el drama que aquel fatídico día vivieron los 40 pasajeros, la tripulación y los controladores aéreos, que veían cómo el vuelo 93 de United Airlines se convertía en el cuarto avión secuestrado; ofreciéndonos una visión de ese día a través de los ojos de aquellos hombres y mujeres que viajaban en ese avión.

La cinta comienza con los terroristas preparándose en el hotel en que estaban alojados para el secuestro del vuelo, varios planos de Nueva York nos llevan al aeropuerto de Newark, de donde despegó el vuelo 93 de United. En el aeropuerto, y a modo de una pequeña presentación, seguiremos a varios de los pasajeros y la tripulación al interior del avión, mientras se nos ofrecen varias secuencias de los centros de control aéreo que fueron testigos de los secuestros de los aviones: la torre de control de Newark, los centros de control de Boston (de donde procedían los vuelos secuestrados 11 y 175 de American Airlines), el centro de operaciones de la

Administración de Aviación Federal en Herndon (Virginia) y el centro de operaciones militares en Northeast Air Defense Sector (NEADS) en el estado de Nueva York.

Durante la primera parte de la cinta, el espectador será testigo de la creciente situación de confusión que se desató en los centros de control aéreo con la desaparición de los vuelos secuestrados, pasando de la incredulidad de "esto no nos puede estar pasando a nosotros" a la alarma tras los primeros impactos sobre el World Trade Center (vistos a través de la CNN) y más tarde sobre el Pentágono, salteando estas secuencias con escenas del vuelo 93 antes de que los terroristas tomasen el control del aparato. Sin duda, son los últimos 30 minutos de película los más emotivos y dramáticos, ya no hay escenas de los centros de control; la cámara se centra exclusivamente en el interior del vuelo 93, en las terribles decisiones a las que tuvieron que enfrentarse esas 40 personas, conocedoras ya de lo que había ocurrido con los otros aviones secuestrados, puesto que algunos de los pasajeros pudieron llamar a sus familiares para hablar con ellos. Hechos que sólo cabe imaginar, y que el director intenta llevar a la pantalla con credibilidad.

Para contar esta historia real con veracidad, Paul Greengrass y su equipo no dudaron en contactar con los familiares de los fallecidos y entrevistarles para dar una imagen lo más fidedigna posible de esas personas (incluso los actores que los encarnaron tuvieron la posibilidad de hablar con las familias), recurrir a la documentación de aquel día, a la Comisión del 11-S y al asesoramiento tanto de controladores civiles como militares. Siempre teniendo una gran atención al detalle, desde la tapicería del avión y el uniforme de su tripulación, hasta la ropa que aquel día podían llevar puesta los pasajeros.

Tanto los actores como el guión contribuyeron a crear esa sensación de realidad que impera en toda la cinta. El guión, básicamente improvisado, sólo circunscribía la acción a unos limites, datos y claves temporales muy concretos (de hecho, el secuestro está rodado en tiempo real y dura 90 minutos) y fueron los actores los que le dieron vida; el film fue rodado integralmente en un avión reconstruido en los estudios Pinewood de Londres, y el director pidió a sus actores que improvisaran, de manera que se grabó un extenso material sobre las reacciones del pasaje, buscando siempre las más creíbles. El reparto, en su mayoría actores desconocidos pero que demuestran un gran talento, llevó ese desafío a buen puerto, logrando transmitir las emociones y situaciones que debieron vivir aquel día los pasajeros, tratando de plasmar las reacciones que esa gente pudo haber tenido frente a sus secuestradores.

Paul Greengrass contó para el rodaje con auténticos pilotos, auxiliares de vuelo e incluso algunos miembros del personal de control aéreo que el 11-S estuvieron en sus puestos de trabajo (como el comandante James Fox del NEADS o Ben Sliney de la FAA). Todo esto dotó a ese guión improvisado de una gran credibilidad. El ritmo, que en un principio es algo lento, va acelerándose según avanza la cinta y crece la confusión en tierra y dentro del propio vuelo 93.

Rodada básicamente en planos cortos y medios, con la cámara siguiendo a los personajes de manera muy individual, la película trata así de retratar a los pasajeros y miembros de los centros de control de manera más personalista, haciendo hincapié en sus gestos y reacciones. La fotografía sigue una iluminación muy natural tanto dentro como fuera del avión, en ese intento de eliminar lo artificial y buscar la veracidad. La música, del compositor John Powell, y que acompaña intermitentemente al film, resalta la emoción de las escenas con una partitura de melodías trágicas y apasionantes, que envolverán al espectador en los últimos compases de la película. En definitiva, una película que busca contar lo ocurrido el 11-S desde otro punto vista menos conocido y más imaginado, los hechos que tuvieron lugar a bordo del vuelo 93 de United. Realista, emocionante y sin artificialidad, tocará la fibra sensible de muchos.

Para finalizar, las palabras de Paul Greengrass, que concluye: "Espero que los espectadores se den cuenta de que es una película seria hecha por gente seria empeñada en la difícil tarea de profundizar en un acontecimiento tan doloroso, que está hecha de un modo digno y que presenta una verdad creíble. Si es así, sabré que hemos dado lo mejor de nosotros. El 11 de septiembre, sea cuál sea nuestra inclinación política, cambió el mundo. Nos obligó a ver cómo es el mundo y a tomar ciertas decisiones muy duras. Para eso están las películas, para ayudarnos a entender ciertas cosas, y también para llevarnos al corazón las historias humanas de los que participaron directamente en los acontecimientos".

(Helena Ramírez, 23 de agosto de 2006, extraído de www. fantasymundo.com)

Una pregunta sobrevuela las mentes de Hollywood desde hace cinco años: ¿Está el público preparado para ver una película sobre el peor atentado terrorista cometido en suelo estadounidense? Steven Spielberg, autor de **La lista de Schindler** (*Schindler's List*, 1993) y **Salvando al soldado Ryan** (*Saving Private Ryan*, 1998),

siempre dio un no rotundo, y en declaraciones a la prensa aclaró que nunca se le ocurrirá dramatizar los acontecimientos del 11-S. Por el contrario, Oliver Stone no sólo aseguró desde un primer momento que sería posible llevar ese doloroso capítulo de la historia a la pantalla, sino que, fiel a su palabra, estrenó este mes en Estados Unidos **World Trade Center**, centrada en el rescate de dos de los últimos supervivientes del atentado contra las Torres Gemelas.

Entre estas dos aguas navega **Vuelo 93**, un filme a caballo entre el drama y el documental que sigue fielmente y en tiempo real el fatídico vuelo que el 11 de septiembre de 2001 partió del aeropuerto de Newark, Nueva York, con destino a San Francisco pero acabó estrellándose en las proximidades de Shanksville, Pensilvania, como el cuarto avión secuestrado en esa jornada pero que nunca alcanzó el objetivo marcado por los terroristas. Fue dirigida por el británico Paul Greengrass, autor de **La supremacía de Bourne** (*The Bourne supremacy*, 2004) y la primera piedra de Hollywood en estas aguas aún inexploradas. (...)

Dentro de esta futura oleada de proyectos dedicados al 11-S, **Vuelo 93** siempre se destacará del resto por algo más que ser el primero. En su reparto, apenas se cuentan actores profesionales y, en muchos casos, fueron familiares o amigos de los fallecidos los que dieron vida a los 34 pasajeros. Un reparto que también incluyó a pilotos y azafatas interpretando el papel de sus compañeros desaparecidos en ese día y que incluso contó con Ben Sliney, al frente de la Oficina Federal de Aviación, como el propio Ben Sliney, el hombre que desde ese mismo cargo ordenó el 11-S la paralización del espacio aéreo estadounidense para evitar nuevos atentados.

(Rocío Ayuso, 23 de agosto de 2006, extraído de www.elpais.es)

---

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**

---